

Credo Nicenoconstantinopolitano

*Creo en un solo Dios, Padre Todopodero,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre,
Ante de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilatos; padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su Reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria, y que hablo por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la Resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.*

AMEN

V Encuentro Arquidiocesano

De Pastoral

Año de la Fe

2013

...La renovación de la parroquia necesita y exige paciente y sincera transformación interior... **LPNE n.44**

... Por naturaleza la Parroquia esta llamada a ser una “comunidad orgánica” de comunidades, de familias y de personas; especialmente una comunidad misionera, dado que la Parroquia es para todos los que integran su jurisdicción, tanto para los ya bautizados, como para los que todavía ignoran, precinden o rechazan a Jesucristo... **LPNE 43-44**

Por eso mas que nunca en este año de la Fe retomemos las palabras de nuestro Papa Benedicto XVI: “La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud. Los cristianos se preocupan hoy mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. Este presupuesto no sólo no aparece como tal sino que incluso con frecuencia es negado. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario... hoy a causa de una profunda crisis de fe cuesta verlo.

A continuación podremos encontrar distintos esquemas que proponen distintos modelos de Parroquia, donde también encontraremos algunas de las conclusiones de los distintos Encuentros de Pastoral Arquidiocesano que hemos realizado.

1. Parroquia Atendida. La gente solo espera ser “atendida” como una especie de clientes del sacerdote.

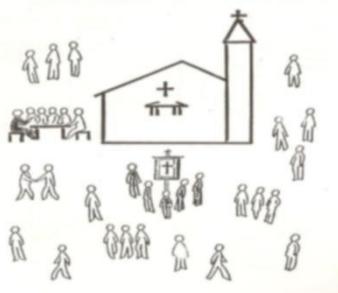
EPA. 2011



- . Nuevas formas de evangelización más creativas.
- . Mayor compromiso de la comunidad
- . Corregir actitudes cerradas.
- . Mayor capacidad de escucha.

2.- Parroquia Atendida con cierta participación. Aquí el rol de párroco es respaldado sobre muchos hombros, la tarea de la evangelización es pensada por gran número de fieles.

EPA. 2011



- . Valentía y credibilidad en lo vivido y lo compartido.
- . Fortalecer el vínculo entre sacerdote y laico.
- . Preocupación por la necesidad del otro y mirarlo con una mirada de fe.

3.- Una Parroquia que se pone a PENSAR. La experiencias más importante es ésta: Como laico no soy solamente un ayudante del párroco. Por medio del Bautismo y la Confirmación soy enviado por Cristo para transmitir su mensaje.

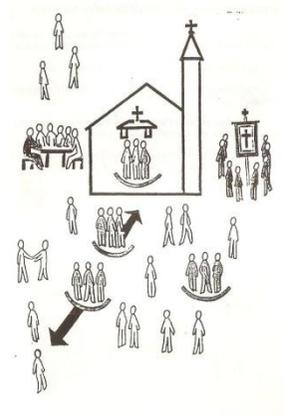
EPA. 2011



- . Erradicar la competitividad entre los movimientos y grupos.
- . Valorar el proceso de maduración en la fe del hermano y la comunidad.
- . El ser agente facilitador del encuentro con el hermano en la parroquia.

4.- Una Parroquia con responsabilidad compartida. Cada uno de los bautizados descubrimos nuestra responsabilidad personal para con la Iglesia, respondemos al llamado de Dios con nuestros talentos. Aquí predomina la conciencia y la convicción nacida de una fe sana.

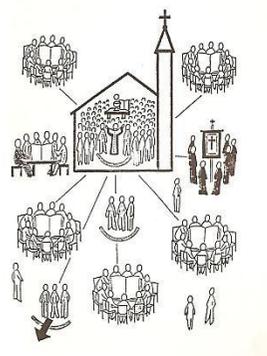
EPA. 2011



- . Más espacios de participación, contención y acción para los jóvenes con apertura y docilidad de espíritu.
- . El ser Iglesia que comparte tiempo, recursos y decisiones consensuadas entre sacerdotes y laicos.
- . Mayor preocupación por la necesidad del otro y mirarlo con una mirada de fe.

5.- Parroquia: Comunidad de Comunidades. La Parroquia es una Comunidad viva que se convierte cada vez más en el Cuerpo de Cristo. La palabra de Dios es el centro, así se comparte la fe y la vida en pequeñas comunidades. La Parroquia viva en la Fe se renueva formando pequeñas Comunidades cristianas estables como “células sanas”.

EPA. 2011



- . Aspirar a ser una comunidad con una fe cierta, una esperanza firme, una caridad generosa.
- . Aspirar a que cada uno de los miembros sepan cultivar una mirada profunda, una escucha atenta y una palabra prudente.
- . Aspirar que la fe que profesamos encuentre respuestas y argumento en la vida de gracia que acrecentamos en el encuentro vivo con el Resucitado.

Una Iglesia renovada y evangelizadora no puede perder de vista cuatro puntos fundamentales

- 1.- Una evangelización integral, es decir, **dar todo**.
- 2.- Un fuerte Espíritu misionero, es decir, **ir a todos**.
- 3.- Buscar una mayor participación, es decir, **involucrar a todos**.
- 4.- Una profunda comunión de sus miembros, es decir, **interrelacionar a todos**.



PREGUNTAS PARA PENSAR.

- ✓ *Sintiéndome parte de la Iglesia, ¿en qué modelo considero que puede estar mi comunidad?*
- ✓ *Qué valoro de “ese” modelo y qué “debería” corregirse.*
- ✓ *Sabiendo que no son modelos “estáticos” de comunidades. ¿cuál podría ser mi aporte para crecer o superar el modelo anterior?*

II – Momento

Teniendo en cuenta las Orientaciones Pastorales de nuestros Obispos Argentinos para el trienio 2012-2013 y enmarcada en la Carta Apostólica PORTA FIDEI, con la que se convoca al Año de la Fe, escrita por Benedicto XVI, se nos propone una pastoral con tres características:

- **Alegría:** es un Don de Dios que surge del encuentro con Cristo, fruto de la presencia del Espíritu Santo para que por nuestro alegre testimonio, otros descubran y crean en Jesús.

¿Es la presencia del Espíritu fuente de alegría sincera que renueva mi fe, haciendo de ella un lugar de encuentro con el hermano?

¿Es la alegría la que me impulsa a ser discípulo y misionero en una sociedad que sumida en la violencia no descubre el rostro de Jesús?

- **Entusiasmo:** quien lleva a Dios adentro suscita interés, alegría y admiración. Se expresa con fervor, pasión, audacia y empeño (Lc 24,29). Tenemos la certeza de ser amados por Dios y animados por el Espíritu Santo (Navega Mar Adentro, 3).

El entusiasmo que debe dinamizar nuestra fe: ¿nace de la certeza de sentirme amado por Dios, de la experiencia profunda de su presencia o de un sentimentalismo fruto solo del tiempo presente en el que vivo?

¿Reconozco las veces “que Dios ha visitado” mi vida y me ha impulsado con la valentía de los hijos de Dios a impulsar mi fe al encuentro con mis hermanos?

- **Cercanía:** Transmitir el Evangelio, como Jesús, en el encuentro personal, viendo al prójimo como hermano y creando nuevas maneras de relación con él.

En esto del vínculo con los hermanos: ¿trato de que ellos sean sanos, respetando la riqueza de la diversidad en la que vive mi hermano?

¿Sé acompañar los procesos de fe, los tiempos de crecimiento de fe de mis hermanos, sabiéndome hacer “compañero de camino” en su propia vida?

El Año de la Fe será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad. La fe sin la caridad no da fruto y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino. En efecto muchos cristianos dedican sus vidas con amor a quien está solo, marginado o excluido, como el primero a quien hay que atender y el más importante que socorrer, porque precisamente en él se refleja el rostro mismo de Cristo. Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado. Es la fe la que nos permite reconocer a Cristo y en su mismo amor el que impulsa a socorrerlo cada vez que se hace nuestro prójimo en el camino de la vida. Sostenidos por la fe, miramos con esperanza a nuestro compromiso en el mundo, aguardando “unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia” (2P3, 13- Ap 21,1). PF 14

Nuestra fe ¿es una virtud movida por el Amor en la presencia y en la experiencia del Resucitado o fruto de un mandato cultural que genera incertidumbre y duda en nuestra creencia de Dios?

Nuestros espacios vinculares con los hermanos, están movidos por el reflejo de Dios en ellos, o me mueve a relacionarme solo el hecho de que profesamos la misma fe?

Mi amor a los hermanos nace de la experiencia de la Gracia de Cristo en mi vida espiritual o cual “veleta” o “molinete” gira, mi capacidad de amar?

III - Momento

Propuestas

A efectos de facilitar la redacción de las propuestas que puedan surgir de cada área, se proponen, con humildad, las siguientes preguntas disparadoras.

- **Educación:** *Ella* adquiere su mayor relieve en sus diversos niveles, como una mediación metodológica para la evangelización de la cultura. esto nos debe llevar a hondar el contenido de la fe por el camino de una formación integral. Orient. Past 29.

Si ser educador es redescubrir la riqueza que el “otro” lleva en su corazón: la fe, ¿posibilita el encuentro verdadero descubriendo la pedagogía de Dios para mi vida?

Si la fe posibilita el encuentro sincero con Dios, ¿movilizo el mundo de valores de los educandos para que puedan trascender buscando la experiencia del Dios vivo?

- **Medios de comunicación:** “Entre los maravillosos inventos de la técnica que, de modo especial en nuestros días, extrajo de las cosas creadas el ingenio humano, con la ayuda de Dios, la Madre Iglesia acoge y fomenta aquellos que miran sobre todo al espíritu del hombre y han abierto nuevos caminos para comunicar noticias, ideas y órdenes”. IM 1

Gran parte de la dinámica actual de la comunicación (nos dice Benedicto XVI) está orientada por preguntas en busca de respuestas, nosotros como agentes evangelizadores: ¿estamos utilizando las nuevas tecnologías y todo tipo de medios de comunicación para que Cristo llegue al corazón del hermano?

En el complejo y variado mundo de la comunicación emerge la preocupación de muchos hacia las preguntas últimas de la existencia humana: ¿quién soy yo?, ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué puedo esperar? Como agentes comunicadores: ¿doy una respuesta de fe a estas inquietudes, generando esa esperanza que transforma la vida?

- **Jóvenes:** “El ejercicio de la caridad hacia los hermanos es natural expresión de la fe y la Iglesia justamente lo afirma como dimensión no marginal, ni secundaria, de la misma libertad religiosa” *Discurso a los universitarios de Cracovia 1979 Juan Pablo II*

Debe estar presente como tarea prioritaria en nuestras comunidades la atención, la escucha y la participación de los jóvenes, sabiendo que ellos son agentes eficientes de la presencia de la Iglesia en nuestra sociedad: ¿generamos más espacios de participación, contención y acción para nosotros, los jóvenes, con apertura y docilidad de espíritu?

Como realidad joven, ¿doy espacio al hermano para que pueda encontrarse con Cristo, respetando sus miedos, tiempos, talentos; sabiendo que aunque “limitado” es reflejo de Dios?

- **Pastoral de la salud:** “Cada uno de los enfermos es digno de consideración, de respeto, de amor, porque es criatura de Dios, redimida por Cristo y más cercana a la cruz. *Juan Pablo II, discurso EE.UU, 1086.*

Teniendo en cuenta las Orientaciones Pastorales de nuestros Obispos Argentinos y enmarcada en la Carta Apostólica PORTA FIDEI, nuestra pastoral de salud, ¿esta enmarcada en estas actitudes de alegría espiritual, cercanía al hermano y entusiasmo por el anuncio?

Como agentes de salud, es la fe la generadora de firmeza para llegar al corazón del enfermo, sosteniéndolo con entereza desde una actitud esperanzadora de saberse sentido en los brazos de Cristo?

- ***Catequesis:*** “La catequesis constituye, ciertamente, una forma perenne y al mismo tiempo, fundamental de la actividad de la Iglesia, en la que se manifiesta su carisma profético: testimonio y enseñanza van unidos”. *Redemptor huminis, 4-3, 1979.*

Sabiendo que una de las herramientas fundantes de la evangelización es la catequesis, en nuestras comunidades, ¿le hemos dado la importancia necesaria a la catequesis familiar? ¿Somos generadores de estos encuentros de vida? ¿Tomamos conciencia que ella tiene un efecto multiplicador importante en nuestras comunidades?

- ***Familia:*** “Cumplir el mandamiento del amor significa realizar todos los deberes de la familia cristiana, la fidelidad y la honestidad conyugal, la paternidad responsable y la educación”. *Homilía en la misa para las familias, Juan Pablo II, 1980.*

¿Consideramos a la familia “el lugar afectivo” en el que se generan, se transmiten y recrean los valores comunitarios y cristianos mas solidos, donde se aprende a amar y se amado?

En un mundo pluralista, desencarnado de valores fundantes para nuestra fe. ¿Cómo familia tenemos una actitud comprensiva, tolerante y la vez orientadora y evangelizadora, de las nuevas realidades que se nos presentan?

- ***Espiritualidad misionera:*** “La conciencia de que más dos tercios de la humanidad ignoran o no comparten todavía la fe en Cristo Redentor apremia a la Iglesia a preparar incesantemente nuevas generaciones de apóstoles, a intensificar la oración y el ahínco para que en toda comunidad cristiana surjan cada vez más abundantes vocaciones misioneras”. *Mensaje Mundial para la Jornada de las Misiones, 1988.*

➤

Si misionar es salir al encuentro del hermano para que conozca la Verdad que lo libera y le da la posibilidad de vivir con mayor dignidad, ¿nuestras actividades misiones son oportunidades o “lugares de encuentro” con Cristo en los hermanos?

¿Qué es lo que me moviliza a salir al encuentro del otro, afirmar solo mi presencia o el anuncio de un Cristo vivo?

- ***Liturgia:*** “La liturgia es eminentemente efectiva para transformar a la Iglesia en una cada vez más dinámica comunidad de la verdad. En la liturgia se celebra la verdad de Dios y su palabra se hace sustento del pueblo que se gloria en su nombre. *Discurso a los Obispos EE.UU, 1983.*

Nuestras celebraciones litúrgicas, ¿reflejan la vida de una comunidad, la riqueza de los miembros que la componen, sus necesidades y sus alegrías?

¿Reducimos la “Liturgia” a meras formalidades, haciéndolas carente de todo valor, impidiéndonos encontrarnos con la gracia de un Cristo vivo?